



**FUERA DE JUEGO**  
Juan de Dios Crespo

## FÚTBOL FEMENINO

**A**hora existe en España una auténtica concienciación respecto de la llegada, ya imparable, de las mujeres al fútbol, con seguimiento de la Liga en los medios de comunicación y estadios que empiezan a llenarse de espectadores, pero no es oro todo lo que reluce, pues si en nuestro país no hay marcha atrás, en otros muchos son ya profesionales y hay una Champions League con un tirón más que aceptable, no ocurre lo mismo en otros lugares.

Me alegré mucho cuando las autoridades iraníes permitieron a unas cien mujeres entrar en el estadio nacional de Teherán para ver el partido amistoso entre Bolivia y los anfitriones. Eran solo cien, elegidas entre jugadoras de los equipos nacionales, empleadas de la federación de fútbol y algunas periodistas.

Parecía que ya se estaba dejando atrás el lejano 1979, cuando la revolución islámica prohibió la entrada de mujeres a los partidos de hombres e, incluso, muchas aficionadas estaban preparándose para otra visita al estadio del Persépolis, que el próximo día 23 de noviembre juega su partido de vuelta de la Liga de Campeones asiática contra el Al Sadd de Qatar.

Pero no, el fiscal general del Estado, **Jafar Montazeri**, ya ha dicho que no va a poder ser y que si se permite, enviará al fiscal de Teherán para comenzar procedimientos legales contra los que lo autoricen y las que vayan. Así que no parece que esa primera incursión desde hace casi 40 años, en el partido contra Bolivia, vaya a tener una secuencia positiva, al menos de inmediato. El fiscal general, según una agencia iraní de noticias, ha dicho que el que mujeres musulmanas vayan a ver partidos donde están hombres medio desnudos, no solo no es correcto sino que es un camino que lleva al pecado.

“Largo me lo fiais”, como se decía en el Tenorio de Zorrilla, el Burlador de Sevilla de Tirso o el Quijote de Cervantes, una frase bien de aquí y que recoge una cierta forma de pensar que podemos aplicar al fútbol iraní. Con absoluto respeto a todas las formas de pensar, a las ideologías y las religiones, lo que sí se puede decir es que a veces el pecado no está en quienes unos creen, sino en la mente de otros...

Mientras, disfrutemos del gran momento del deporte femenino y del fútbol en particular, y espere-mos que los fiscales no sean reacios a que un simple espectáculo sea visto por cuantas espectadores quieran porque lo que ellas, y nosotros, miramos es el balón y la exaltación no la produce una piernas vellosas o un peinado atrabiliario a los que últimamente acostumbra los futbolistas, sino el momento clave del partido, los goles (aunque vaya usted a saber si también en eso se busca alguna metáfora pecaminosa...).

Y para líos de verdad, los que nos descubre **Robert Menasse**, en su libro *La capital*, referencia a Bruselas, en un enredo europeo de órdago.

**EL FISCAL GENERAL DE IRÁN INTENTA EVITAR QUE VUELVAN LAS ESPECTADORAS AL FÚTBOL**